

# Dos cantos amorosos de primavera «Marzas» y «Mayas»

M<sup>o</sup> JESUS TEMIÑO LOPEZ-MUÑIZ

## LAS MARZAS

El hombre del campo estructura su tiempo, su trabajo y su ocio, desde muy antiguo y de manera «inconsciente», acomodándose a la realidad climática, al cambio de mes o estación.

Existen fechas marcadas de antemano que se van respetando año tras año y generación tras generación.

Así se suceden acontecimientos distintos que denominamos festivos porque rompen el tiempo cotidiano marcando la discontinuidad anual. Juegos, cantos, danzas, procesiones, rezos, etc. se entremezclan conformando las celebraciones populares.

En la actualidad predominan las de tipo religioso, el culto a los santos o vírgenes está extendido por toda nuestra provincia y no existe pueblo que no tenga su fiesta patronal, su procesión e incluso, en muchos casos, su romería.

Pero en algunas ocasiones del año, el hombre prescinde de sentido religioso que impregna el tiempo festivo para divertirse a su manera.

Las canciones han sido en numerosas ocasiones vehículo para el entretenimiento y al mismo tiempo cauce para expresar sentimientos, halagos, críticas, etc., en casi todas las sociedades.

En nuestra provincia todavía se conservan unos cantos llamados Marzas, que los mozos entonan en la noche del último día de febrero y madrugada del día primero de marzo.

## ORIGEN Y LOCALIZACION

Algunos autores, realmente muy pocos, se han ocupado de este tema, buscando su origen. Aunque no refiriéndose a las que se cantan en la provincia de Burgos sino haciendo más hincapié en las santanderinas. Hemos de decir que no sólo existen estos cantos en Burgos sino que también Santander y Asturias comparten su difusión.

Si nos atenemos a su nombre, traducción del latín «kalendae martiae», evidentemente la relación marzas y el mes en el que se cantan es fundamental, siendo por lo tanto algo peculiar de esa fecha.

El origen de estas rondas parece relacionarse con el comienzo del año romano y su influencia posible en España. Este comienzo se fijó el primero de marzo, hasta la reforma de Julio César, en el año 45 antes de J.C.

Para Duque y Merino las marzas fueron en su origen «festividades, ceremonias cívico-religiosas, para dar gracias a la divinidad celebrando los primeros desperezos de la tierra del pesado letargo del invierno...» (1). O como apunta Caro Baroja «... los mozos son los descendientes de los que en otra época salieran con motivo del comienzo del año en las «Kalendae Martiae» cantando las «martiae», anunciando la venida del primer mes dedicado a un dios de la agricultura, después de los meses purificatorios» (2).

Actualmente, en lo que respecta a nuestra provincia,

es difícil encontrar la raíz de estas celebraciones romanas. Por ello intentaremos describir en qué consisten y lo que todavía pervive.

Diremos, en primer lugar, que no se cantan en toda la provincia, sólo en un área bastante delimitada. Pueblos que podemos incluir dentro de la mitad sur, zonas de Lerma, Aranda y Roa.

## LA ACCION FESTIVA

Antes de que llegue la medianoche, los mozos, antiguamente los quintos, se reúnen en la taberna o en algún otro local. Allí se preparan para salir y comenzar el recorrido marcelero. Suelen llevar los textos escritos ya que en la actualidad hay muchos jóvenes que no conocen la letra de memoria. Se alumbran con velas o linternas. Incluso, como leemos en la Revista de Información local de Oquillas acompañados por braseros portátiles debido al frío (3). En algunos casos como en Baños de Valdearados se realizan hogueras localizadas en sitios estratégicos alimentadas con vides. También en Mecerreyes encienden una fogata en cada parada. La preparación no es algo intrascendente como apunta Miguel Moral, se discuten los lugares de colocación de cada cuadrilla, ya que cada año hay alguna mujer que alega no haber oído la ronda, a la hora de dar el donativo (4). En Tordomar los chicos solían ponerse en el corro que les venía bien para cantar a la moza que les interesaba.

Cuando suenan las doce de la noche los mozos divididos en dos cuadrillas, salen para recorrer el pueblo, alternándose en el canto de estrofas.

## ESTRUCTURA DEL CANTO

Comienza la ronda pidiendo permiso al alcalde. Aunque como en Tordomar, también el cura da su placeme para el canto:

«A cantar las Marzas  
licencia tenemos  
del Sr. Alcalde  
y del cura del pueblo»

En Fontioso:

«A esta casa honrada  
señora, llegamos  
a cantar las marzas  
con licencia estamos  
Licencia de ustedes  
todos la tenemos  
del Ayuntamiento  
también la traemos»

La estrofa en Mecerreyes sufre ligeras variaciones

«Con licencia de Dios  
y la del Sr. alcalde  
queremos cantar las Marzas  
sin causar molestia a nadie»

La contestación afirma el permiso  
Mecerreyes

«Si la cantaremos  
o las dejaremos

si son de su agrado  
cantarlas queremos»

Fontioso

«O las cantaremos  
o las dejaremos  
pero, por mi parte  
canta, compañero»

Este esquema se repite en casi todas las variantes recogidas.

En Retuerta:

«A esta calle hermosa,  
señores llegamos;  
para cantar las marzas  
licencia tenemos  
del Sr. alcalde  
y de Dios primero.  
Si las cantaremos  
o las dejaremos . (5)

En Oquillas:

«Para cantar las marzas  
licencia tenemos  
del señor alcalde,  
regidor del pueblo  
Si las cantaremos  
o las dejaremos  
Pues de voto mío  
canta compañero».

La repetición del segundo y cuarto verso es una de las constantes de estas coplas, así como un canto al mes que comienza. Curiosamente este se amplía a casi todos los meses del año, intentando propiciar la tierra en las estaciones más importantes para la agricultura.

En muchos pueblos, el mes más destacado es mayo. Seguramente por la asimilación con las marzas y mayas.

«Esta noche entrará Marzo  
de la media noche abajo  
cuando el labrador redobla  
sus afanosos trabajos.  
Esta noche también entra  
el bendito Angel de la Guarda  
que nos guarde y nos defienda  
y nos ampare las almas.  
Esta noche también entra  
el bendito S. Rosendo  
que nos libre y nos defienda  
de las penas del infierno.  
Tras de Marzo entrará Abril  
con las flores relucir.  
Tras Abril entrará Mayo  
el de los bellos colores,  
los bueyes se muestran gordos,  
los caballos corredores.  
Cuando las cebadas granan  
los linos están en flores  
cuando los enamorados  
andan en busca de amores...»  
«Tras de Mayo entrará Junio  
con las hoces en el puño  
Tras de Junio entrará Julio  
segando más a menudo...»

(Versión de Mecerreyes)

«Desde agosto entra septiembre  
Oh qué lindo mes es este  
que se coge pan y vino  
que durará para siempre  
y si para siempre durara  
pan y vino no faltara».  
(...)

(Baños de Valdearados)

Esta estructura sufre variaciones:

- Que antes del canto a la naturaleza se haga el elogio a la juventud y las mozas.
- Que se haga el canto de todos los meses seguidos y al final el de Mayo individualizándolo.
- Que se haga el canto a la naturaleza sin mencionar las estrofas dedicadas a los santos del día uno de Marzo.

Pero las Marzas no son nada sin su parte petitoria. Aunque las principales protagonistas de las marzas son las mozas, la ocasión hay que aprovecharla, por eso en algunas estrofas se dice lo siguiente:

«Aquí vive un hombre bueno  
que es el señor de este pueblo»  
«Asomaros mozas  
viudas y casadas  
Oireis a los mozos  
cantar lindas marzas»  
«Vosotros los regidores  
los de los blancos jubones  
Nos dareis un huevecito...»

(Versión de Cabañes de Esgueva)

«Asomaros damas  
y a vuestros balcones  
y oireis cantar  
lindos corazones»  
(Tubilla del Lago)

Los mozos no olvidan sus necesidades para luego hacer la clásica comida con la que terminan todas estas rondas. Admiten tanto el dinero, como huevos, chorizos, nueces... Todo les viene bien

Cabañes:

«Abrireis las arcas  
nos dareis las blancas  
Abrireis los cofres  
nos dareis el cobre»

Nebreda:

«A las viudas verdes  
También las diremos  
que a la mañanita  
los cuartos queremos»

Otra de las partes fundamentales de las Marzas es el retrato de la dama, también llamado «canto al amor» o simplemente «dama».

Iremos copiando una estrofa de cada una de las versiones; pues es fácil encontrar letras muy parecidas

Fontioso

«Tu pelo, señora  
hebras de oro fino;  
de que te lo peines,  
en ello me enrizo»

Madrigal

«Esa es tu frente  
es campo de guerra,  
donde el rey guerrero  
fijó su bandera»

Mecerreyes

«Escucha doncella  
con atento oído  
tu retrato que hace  
un galán rendido...»  
«Esos tus dos ojos

son claros luceros  
por ellos me guío  
cual los marineros»

#### Nebreda

«Esos tus carrillos,  
peras de Aragón  
yo me las comiera  
estando en sazón»

#### Pineda-Trasmonte

«Esos tus dos brazos  
son dos picaportes  
cuando tu los cierras  
siento yo los golpes»

#### Puentedura

«Esa tu cintura  
bien acinturada  
es un mimbres de oro  
cortado en la playa»

#### Retuerta

«Eso que tu tapas  
con el delantal  
dos columnas fuertes  
y el palacio real»

«Tus muslos señora  
son de oro macizo  
donde se sostiene  
todo el artificio»

«Tu pie pulidito  
el andar menudo  
con esos pasitos  
engañas al mundo»

«Zapatito blanco  
media colorada  
bonita es la niña  
pero bien guardada»

(Segunda parte de Solarana cantada en Cilleruelo)

#### Tubilla del Lago

«Esas son tus piernas  
dos barras de hierro  
donde se sostiene  
todo nuestro cuerpo»

Así termina el retrato femenino hecho por los mozos en las marzas. Canto que hace patente la parte amorosa de la ronda.

Ya sólo queda la despedida. En Cabañes dicen lo siguiente:

«Y con esto ea, ea  
y con esto adiós, adiós  
Esta noche un par de huevos  
y a la mañana dos  
Y si les parece poco  
una banasta mejor...  
Y con esto ea, ea  
hasta el año venidero»

El canto se repite varias veces para que todo el pueblo pueda oír las letras. En Oquillas en 1980 se cantaron tres marzas completas. En Tordomar en 1981 se repitió ocho veces.

Al día siguiente de haber cantado o el primer domingo de marzo se procede a la recolecta de donativos, tanto en especies como en dinero. Con todo ello se prepara la gran merendola de las marzas.

En Tordomar nos cuentan que existe una estrofa, llamada «el cagamantas»; especialmente dedicada a la casa que no da nada.

Si analizamos las letras podemos observar que son diferentes pero con numerosas similitudes. Se distribuyen en cinco apartados que se repiten en todas las versiones, aunque puede cambiar el orden a la hora de ser interpretadas.

Petición de permiso

Elogio a la naturaleza, canto a los meses y sus características

Canto de amor, retrato de las mozas.

Petición de donativos

Despedida

Las estrofas se componen de cuatro versos hexasílabos en unas ocasiones y octosílabos en otras. En el canto se repiten el segundo y el cuarto.

## LA MUSICA

La música excesivamente monótona alterna un ritmo lento con otro más ligero. No se acompañan de instrumentos musicales, ni utilizan trajes especiales.

## MARZAS

MARZAS DE MADRIGAL DEL MONTE  
GRABADAS POR JESUS CRESPO 31-3-1980  
TRANSCRIPCION GONZALO PEREZ TRASCASA

Nuestra perspectiva actual es bastante pesimista, respecto a la supervivencia de esta tradición. Las marzas se cantaban en numerosos pueblos, pero a nosotros han llegado de forma muy limitada.

Todo ello es debido a diferentes condicionantes, especialmente sociales:

Los mozos, en una gran mayoría, han desaparecido de los pueblos.

Pérdida de su inicial importancia y finalidad.

Las relaciones entre los jóvenes son distintas, ya no se necesitan estas rondas para halagar o conseguir a la moza deseada.

En la actualidad los cambios han sido numerosos y en este punto de manera decisiva. Por eso, ahora, el fin último de estos cantos no es el mismo, sólo para pasar el rato. Incluso en las cuadrillas se incluyen casados, mujeres... desvirtuando su primitivo origen.

Basándonos en los números, una totalidad de 42 pueblos cantaban las marzas. El número podría ampliarse a 50. En 16 lugares se han cantado en estos años. De 21 núcleos hemos recogido los libretos con diferentes letras.

Como podemos ver por estos datos, la situación, como en otros campos del folklore, es bastante proclive a la pérdida progresiva de esta tradición popular burgalesa.

## EL MES DE MAYO - LAS MAYAS

Cuando llega el mes de mayo, mes especialmente importante para los agricultores, los pueblos se empiezan

a despertar, a salir de su letargo invernal; comienzan las fiestas de primavera. Fiestas que, aunque sacralizadas, revisten un carácter propiciatorio de la tierra para que las cosechas no reciban males irremediables que estropeen lo que supone todo para los campesinos, su forma de vida y subsistencia.

Se pegan mayos – cruces, se bendicen los campos, se colocan plantas en los mismos y se hacen rogativas. Actos que bajo un matiz u otro esconden siempre la relación:

Hombre → tierra → cosecha  
Climatología → Divinidad

En este tiempo festivo subyace esta interrelación de manera casi general.

Paralelamente a la fertilidad de los campos se suceden las rondas amorosas, las enramadas y el cortejo de los mozos que con la llegada de la primavera adquiere gran poder de sugestión. Las mayas ocupan un primer plano en este aspecto.

Su estudio individualizado en la provincia de Burgos es prácticamente imposible, este hecho es debido a la dificultad para encontrar ejemplos suficientes, existen datos aislados y situados en contextos festivos diferentes.

Por el contrario, si es frecuente encontrar núcleos rurales donde se «pingan mayos», especialmente en toda la zona sudeste, aunque en algunas ocasiones este ritual ha sido sustituido por la fiesta cristiana de la Cruz.

A pesar de estos inconvenientes me gustaría mencionar dos aspectos directamente relacionados con las Marzas, que se desprenden de la lectura de uno de los cantos de mayo que hemos podido recoger, concretamente el que nos proporcionó Paloma en Caleruega.

Hemos visto que en el canto del mes de marzo una de las partes fundamentales es el retrato pormenorizado de la mujer. Casi todas las Marzas recopiladas incluyen estas descripciones que aparecen también en las Mayas de Caleruega y que son características de los mayos que se entonan en gran parte de la geografía peninsular.

«Tu cabeza es grande  
y aunque pequeñita  
que en ella se forma  
una margarita  
Tu pelo es precioso  
y hebra de oro fino  
donde yo me enredo  
cuando en ti imagino  
(...)  
Esas tus dos cejas  
y un poquillo arqueadas  
que a la luna nueva  
me son comparadas  
Tu nariz aguda  
y es filo de espada  
que a los corazones  
sin sentir los pasa.  
(...)  
Tu boca es pequeña  
y amorosa al alba  
tus dientes menudos  
tu lengua encarnada»  
(...)(Versión de Caleruega)

Pero los paralelismos no quedan aquí, es fácil observar como en el canto a la naturaleza, tanto las marzas como las mayas, han tomado el Romance del Prisionero como modelo para la parte dedicada al mes de mayo;

los versos se acomodan, repitiéndose en los tres casos.

## Oquillas Marzas

«Mes de mayo, mes de mayo  
 Cuando los grandes calores  
 cuando las cebadas granan  
 los trigos andan en flores  
 cuando los bueyes engordan  
 los caballos corredores  
 cuando los enamorados  
 andan en busca de amores  
 (...) -  
 Y yo triste de mi  
 metido en estas prisiones  
 sin saber cuando es de día  
 tampoco cuando es de noche  
 Sólo por tres pajaritos  
 que me cantan mis albores.  
 (...)»  
 Ese pajarito madre  
 me lo mató un cazador  
 me lo mató un caballero  
 (...)»  
 mala dicha le de Dios»

## Mayas Caleruega

«Mes de mayo, mes de mayo  
mes de los grandes calores.  
Cuando grana viene el trigo  
los lirios ya están en flor.  
Cuando los enamorados andan  
andan en busca de amores»  
(...)

**Romance del Prisionero**  
Que por mayo era, por mayo  
cuando los grandes calores,  
cuando los enamorados  
van servir a sus amores,  
sino yo, triste mezquino,  
que yago en estas prisiones,  
que ni sé cuándo es de día,  
ni menos cuando es de noche,  
sino por una avecilla  
que me cantaba al albor;  
matómea un balletero;  
¡déle Dios mal galardón!

- (1) Duque y Merino: «Las Marzas». En «Cantos de la Montaña» de Calleja, pág. 120-127. Madrid, 1901.
- (2) Caro Baroja, Julio: «El Carnaval», págs. 162-63. Taurus Ediciones, Madrid, 1979.
- (3) José A.: «Las Marzas» Revista de Información local de Oquillas n.º 1 20-XII-1980.
- (4) Moral Moral, Miguel: «Marzas de Madrigal del Monte». R.D.T.P. tomo XVIII, cuaderno 1º y 2º, 1962, págs. 262-65.
- (5) De Pedro, Celestina: «Las Marzas» en Retuerta. R.D.T.P., 1944, págs. 82-84.

- Los datos utilizados en este artículo son consecuencia del trabajo de campo realizado por M<sup>a</sup> Jesús Temiño y Rosa Pallacio, durante los años 1981-1982, gracias a una subvención de la Excma. Diputación de Burgos.
- Agradecemos la colaboración de todas las personas que nos ayudaron, especialmente a:
  - Domingo Contreras cura párroco de Cabañes de Esgueva.
  - Cura párroco de El Almiñé, me proporcionó las marzas de Mecerreyes.
  - Eusebio Revilla, Nebrera.
  - Basilides Núñez, Pineda-Trasmonte.
  - Roberto Ortega, Puenteadura.
  - Montse Picón, Oquillas.
  - Fidel Izquierdo, Quintanilla del Agua.
  - Luis Izquierdo, Solarana.
  - Alcalde de Tubilla del Lago.
  - Cura párroco de Villalmanzo.